



- + de 90 textos
- + de 1600 fotos
- + de 1000 horas de reunión
- + de muchos litros y kilos de sustancias fungibles
- + de 50 noches en vela
- + de 2 o 3 peleas grupales
- + de 5 computadoras quemadas
- + de 6 equipos informáticos confiscados
- + de 5 espacios de vida invadidos
- + de 10 autoboikots
- + de 15 amig*s que nos han retirado el saludo
- + de 200 jipis que se cambian de acera cuando nos ven
- + de 300 jipis que nos preguntan cómo va el libro
- + de 400 jipis que se aburrieron de preguntar cómo iba el libro
- + de 2 años y 1 día de condena de labor editorial



Como nació, creció y se resiste a ser comido

EL GRAN POLLO DE LA ALAMEDA

una decena de años de lucha social en el barrio de la Alameda, Sevilla

edita

Consejo de Redacción del Gran Pollo de la Alameda

coordinación

Santiago Barber, Victoria Frensel y María José Romero

consejo de redacción

Francisco Aix Gracia, Gustavo Alés, Santiago Barber, Erica Bredy, Alejandro Cuetos, Ibán Díaz, Victoria Frensel, David Gómez, Carolina Junco, Beatriz Mateos, Joaquín del Moral, José Pérez de Lama, María José Romero, Antonio Santos, Carlos Serrano, José Manuel Valdivia y Lucía Vargas

participantes

con sus textos: José Ignacio Aguilar, Francisco Aix Gracia, Mar Alborán, Gustavo Alés, Alter Caos, Asamblea CSOA Casas Viejas, Asamblea Feminista Lilith, Soledad Ascencio, Asociación de vecinas y vecinos Alameda Guapa, Asoc. Amig@s de la Huerta del Rey Moro - "La Noria", Santiago Barber, Erica Bredy, Pedro A. Cantero, Pedro Carmona, Dani Cascales, Colectivo La Nave Del Pasaje, Esther Conde, Marcos Crespo Arnold, Daniel Cuberta, Alejandro Cuetos, Bruno Le Dantec, Aurelia Daza Bonachela, Ibán Díaz, Javier Encina, Victoria Frensel, Ventura Galera, Laura García, Jaime Gastalver Lopez-Pazo, GISAP (Pedro A. Cantero, Javier Escalera, Reyes García del Villar, Macarena Hernández), David Gómez, José M^a Gómez Valero, José M^a Gutiérrez-Barquín, Federico Guzmán, Ana Hernando, David Herrera, Sergio Herrera, Luis Hornillo, Toñi de la Hoz, Carolina Junco, Juan Ramón Lara, Rosario Martagón, Yolanda M. Aguilar, Beatriz Mateos, Leif Miranda, Joaquín del Moral, Francisco Morales, Arviat Nunavut, José P. de Lama, Ludo Pangali, Peatón Bonzo, Mac Pick, Plataforma Alameda Viva, Plataforma contra el aparcamiento bajo la Alameda, Rocio Pozo, Pedro del Pozo, Alex Richter, Montse Rosa, David Eloy Rodríguez, Antonio Santos, Carlos Sepúlveda, Carlos Serrano, Tachera, Tagarro Toltako, José Manuel Valdivia, José M^a Zafra.

con sus imágenes: Mariano Agudo, Francisco Aix Gracia, Alberto, Gustavo Alés, Hilario Álvarez, ambulanciagráfica, Archivo F.X, Asamblea Feminista Lilith, Adán Barajas, Ricardo Barquin, Miguel Benlloch, Erica Bredy, c a l c, Sonia Camacho, Colectivo la Calle, Colectivo La Nave Del Pasaje, Santi Cirugeda, M^a José Chacartegui, Marcos Crespo Arnold, Alejandro Cuetos, David Delgado, Ibán Díaz, Pepa Domínguez, Perico Echevarría, La Fiambrera, Inma Guerra, Edu Gutiérrez, Federico Guzmán, David Gómez, Ana Hernando, David Herrera, Pepo Herrera, Purificación Huertas, Indio, Benito Jiménez, Juanma Jiménez, Elena Jiménez, Angela Lara, El Lokal, Manuel Losada, Ricardo Martín, Jaime Martínez, Salas Mendoza, Joaquín del Moral, Beatriz Moreno Decaillet, Sergio Moreno, La Palabra Itinerante, Pinín Palma, José P. de Lama, Peatón Bonzo, Reojo Producciones, M^a José Romero, Julio Sánchez Veiga, Antonio Santos, Carlos Serrano, Marta Soler, Kiko Suárez, Valle Teba, José Luis Tirado, Agustín Toranzo, José Manuel Valdivia, Lucía Vargas, Julio Vergne, El Vocerío, Lilian Weikert, La Yesca.

coordinación archivo

Santiago Barber

diseño / maquetación

c a l c + ambulanciagráfica, portada y gráfica con la colaboración de l-able

corrección

Francisco Aix Gracia, Adán Barajas, Santiago Barber, Sergio Daroca, Beatriz Díaz, Cecilia Fernandes, David Gómez, José M^a Gómez, Jaime Hernando, Luis Juárez, Kiko López, Joaquín Moral, Sonia Morata, La Oze, María del Mar Pino, Alejandro del Pino, Diego Ramos, David Eloy Rodríguez, Javier Sánchez, Antonio Santos, Marta Soler, José Manuel Valdivia, Esperanza Vargas, Lucía Vargas.

ISBN - 13 978-84-611-1046-9 **ISBN - 10** 84-611-1046-3

Deposito legal: SE-2710-06 **Imprime:** Publigrupo - Sevilla



ATRIBUCIÓN: Puedes copiar o distribuir estos trabajos sólo si citas a su autor
NO COMERCIAL: No pueden ser usados para fines comerciales sin el consentimiento expreso de los autores.
COMPARTIDO: Todos los trabajos derivados deben ser distribuidos bajo la misma licencia CREATIVE COMMONS.
COPYLEFT-PROCOMÚN. La traducción al castellano en: <http://www.bufetalmeyda.com/cclc.htm>

web www.elgranpollodelaalameda.net **contacto** contacto@elgranpollodelaalameda.net

La Editorial no se hace responsable legalmente de los contenidos de los textos vertidos en esta publicación, ni de las reclamaciones de cualquier tipo que, en relación a las mismas, pudieran derivarse.

dedicatoria

Este libro está dedicado a todas las gentes del barrio, a las gentes que lo habitan y dan vida cada día; a quienes ya no están, porque fueron expulsad*s del mismo o ya nos dejaron; a tod*s l*s que participaron y participan en la lucha y construcción de lo que aquí se cuenta, a l*s que resisten; a tod*s cuant*s han aportado su esfuerzo para llevar a cabo esta aventura. Con cariño y agradecimiento, para vosotr*s.



Pero queremos mencionar expresamente a algun*s convecin*s que, por diversas razones, nos han marcado a lo largo de estos años:

A Paco (Hernández) Perucho, vecino de la calle Pedro Miguel que, aunque acosado por puntales y "asustaviejas" y entristecido por el progresivo desalojo de sus vecin*s, consiguió lo que más quería: terminar sus días en su casa.

A Salvador López Paneque (o "simplemente Paneque", como siempre se presentaba), veterano luchador barrial, que hasta que nos dejó estuvo batallando por un barrio de San Lorenzo y una Alameda mejores.

A Felisa García Moreno y Rosa Moreno Peral, y demás vecin*s de la Casa de Pumarejo, que, con su fortaleza y tenacidad, han conseguido vencer a quienes que especulaban con su casa y sus vidas; y están consiguiendo también que la "Casa Grande" se esté llenando nuevamente de alegría.

A Ibo y **A** Mariqui, **A** Ceci y al Campello.

0 > presentación 9



2 > urban: hasta aquí llegó el nivel de escombros 59



intro 60

1. **bienvenido mr. hurgan** 62
 - > el Urban, de la palabra a los hechos - Ibán Díaz 62
 - > cómo llega el Urban al barrio - Carolina Junco 67
2. **a propósito de la ciudad silenciada**
 - GISAP, Pedro A. Cantero, Javier Escalera, Reyes García del Villar, Macarena Hernández 68
3. **faraón de la alameda** - Rosario Martagón 70
4. **chorizos en su bisagra** - Francisco Aix Gracia 72
5. **¿y aquí que ponéis de tapa?** - Yolanda M. Aguilar 74
6. **plaza niña los peines** - José P. de Lama 76
7. **ruta exposición** - José María Gutiérrez-Barquín 82
8. **en peligro de extinción** 84
 - > plaza, mercado, comercio... "territorio existencial" - Pedro A. Cantero 84
 - > donde gritaba la virgen - Bruno le Dantec 87
9. **efectos "colaterales" del plan urban** 88
 - > grado de incumplimiento de planes de vivienda en zona Urban - Ventura Galera y David Gómez 89
 - > intervención urbanística en San Luis: crónica de un expolio - David Gómez 95

4 > sevilla ciudad S.O.S.terrible 131



intro 132

1. **foro alternativo** - Beatriz Mateos 138
2. **taller intervenir la ciudad** - Francisco Aix Gracia 142
3. **poema para silbatos, expulsiones y euromentiras** - José Manuel Valdivia 150
4. **anatomía de la inquietud** - Alex Richter 152
5. **tirar webs, recoger pollos** - Francisco Aix Gracia 156

1 > para empezar 23



intro 24

1. **el pasado industrial y su abandono** - Ibán Díaz 26
2. **memoria vacía: la ciudad libertaria.** - Alter Caos 28
 - > crónicas de una amnesia 28
 - > la usurpación de la esperanza 38
3. **arquitect@s 77- ayuntamiento 0** - David Gómez 42
4. **desde el jardín del valle al huerto del rey moro** - Luis Hornillo 46
5. **living on a búcaro** - Marcos Crespo Arnold 52

3 > ¡atención debajo hay parquin! 101



intro 102

1. **plataforma contra el aparcamiento bajo la alameda** 108
 - > de cómo empezó la movida antiparquin - Alejandro Cuetos 108
 - > romance de la alameda amenazada - Plataforma contra el Aparcamiento bajo la Alameda 114
2. **no te aparques, muévete!!** - José Manuel Valdivia y Francisco Morales 116
3. **plataforma alamedavía** 120
 - > de plataforma a plataforma - Alejandro Cuetos y José Manuel Valdivia 120
 - > reseña proceso parquin de la Encarnación - David Gómez 127

5 > programa oficial de desalojos y expulsiones 159



intro 160

1. **paseos guiados** - David Gómez 166
2. **el barrio de las putas** 170
 - > colectivo la calle - Carolina Junco 170
 - > el barrio (era) de las putas - Erica Bredy 176
3. **palacios mala(vida) y gorriones de buen(ver)** - Bruno le Dantec 178
4. **aunque estés empadronado no eres nadie frente a la especulación** - Francisco Aix Gracia 180
5. **madre de la alameda** - José P. de Lama 182
6. **caso Juan Núñez** - Antonio Santos 186
7. **panda de arribistas 100% contra los barrios** - Juan Ramón Lara 190
8. **apuntes para una cartografía del desalojo** - Toñi de la Hoz y David Gómez 194

6 > por el libre mercadillo 201



intro 202

- > el mercadillo como problema - José Manuel Valdivia 204
- > muerte de un zoco anárquico - Bruno le Dantec 206
- > por el libre mercadillo - Asoc. Provisional "Alameda Guapa" 210
- > voces del mercadillo - Erica Bredy 214

8 > alameda guapa, te queremos viva 269



intro 270

1. ¿te gusta conducir? 276
 - > jornadas por la alameda - José Ignacio Aguilar 276
 - > jornada fotográfica - Ana Hernando 278
 - > taller de participación
 - Aure Daza Bonachela, Javier Encina y Montse Rosa 280
2. se necesita garita - Santiago Barber 284
3. villardilla, conjunto residencial 290
 - > la cosa no va de árboles - Santiago Barber 290
 - > andarse por las ramas - Gustavo Alés 294
 - > decálogo de la perfecta ardilla - Plataforma Alameda Viva 298
 - > la luz de la alameda - Laura García 300
4. verano caliente - José María Zafra 304
5. ktqlm. komando tequito lamoto - Tagarro Toltako 320
 - > las cármenes suicidas - Daniel Cuberta 326
6. nuestro particular 11-s - Serafin Muñoz 328

10 > espacio vivo y de producción 341



intro 342

1. espacio de la cultura 344
 - > la nave del pasaje - Colectivo la Nave del Pasaje 344
 - > las hogueras bailan por la alameda - Tachera 347
 - > ciudad sentida - David Eloy Rodríguez y José María Gómez Valero 349
 - > cinexin - Daniel Cuberta 351
 - > flamenco de arte en la alameda - Francisco Aix Gracia 352
2. no sólo zona de bares 358
 - > nos gustan más las ranas que los leones - Erica Bredy y Victoria Frensel 358
 - > conciertos mudos - Dani Cascales 361
 - > el ambiente del barrio - Pedro Carmona 362
3. alameda vista desde arriba - Consejo de Redacción 364

7 > recuperando espacios 219



intro 220

1. proceso social de los CSOA (centros sociales ocupados y autogestionados) alameda, 1991-2001 - Sergio Herrera, Esther Conde y Carlos Serrano 222
2. CSA El Lokal, 5 años de autonomía y autogestión - Sergio Herrera, Esther Conde y Carlos Serrano 230
3. CSOA casas viejas, 3 años de ocupación - Ibán Díaz 236
4. plataforma por la casa pumarejo - Rocío Pozo 242
5. ¡¡aquí hay plaza!! 250
 - > uricidio - Joaquín del Moral 250
 - > plaza de maría - Alejandro Cuetos 256
 - > comité de intervenciones - Francisco Aix Gracia 258
 - > parque temporal para nin*s en san luis - Ludo Pangali 260
 - > ocuparlos, ocuparnos - Jaime Gastalver Lopez-Pazo 262
6. huerta del rey moro. ¡¡¡un vacío reverde!! - Asoc. Amig@s de la Huerta del Rey Moro, "La Noria" 266

9 > alameda is livin a selebreishon 333



- Consejo de Redacción

11 > alameda global 371



intro 372

- > geografías de la multitud - José P. de Lama 376
- > con el patriarcado en los tacones - Asamblea Feminista Liliith 380
- > barrios, inmigración y movimientos sociales - Carlos Serrano 383
- > una visión de la red de apoyo - Carolina Junco y Leif Miranda 388
- > barrios en lucha - Alejandro Cuetos 391
- > insubmisión, desobediencia: Aznar desemBusha - Arviat Nunavut y Mar Alborán 393
- > la alameda, foro contra la guerra en Irak - Mac Pick 396
- > desalojo del centro cínico Las Sirenas - Consejo de Redacción 398

12 > epílogo 401



- Consejo de Redacción

13 > anexos 406

- > cronología global 406
- > cronología local 410
- > trabajos académicos 416



0 > presentación



Expo' 92

CSOA Casas Viejas

Plaza, Casa y C. V.Pumarejo

Barrio de San Luis

Reducto donde trabajan las putas

Alameda de Hércules

Corralón de Artesanos "del Pelicano"

Huerta del Rey Moro

Jardín del Valle

Plaza de la Encarnación



Tienes entre tus manos un tocho, un recetario, un ladrillo arrojadizo, una mecha prendida, un inicio de fogata, un alud y una simpleza, una misión que se sabe imposible, una cruzada antologista condenada al fracaso por el incompleto alcance de su mirada ciclópea.

Bueno, como ves, es un libro. Parece que el amor a toda criatura recién nacida obliga a sus creador*s a proclamarla la más guapa y completa, la más original, la que berrea con más brío y ríe con más gracia. En este caso no estamos libres de esa propensión al embeleso, habida cuenta el esfuerzo que ha costado darla a luz. Pero, sin caer en la autocomplacencia ni tampoco en la falsa modestia, creemos que ésta es una propuesta editorial bastante atípica, por la manera en que se ha construido, su carácter compilatorio y heterogéneo, y por constituir una excepción literaria a las habituales narrativas de la mayor parte de l*s autor*s, generalmente basadas en la acción directa. Una obra gráfica también, en la cual, a pesar de la importancia de las imágenes, se ha supeditado el sentido meramente estético de las mismas y se ha apostado por la multiplicación y el valor documental.

Está escrito con intención plural por los colectivos y gentes que pueblan la zona norte del casco histórico sevillano, el llamado eje San Luis-Alameda de Hércules, y fue iniciado con el propósito -logrado o no, sólo se sabrá tras su lectura- de construir una perspectiva sobre las prácticas críticas con las transformaciones sociales y urbanísticas sufridas por el barrio en los diez o quince últimos años. Una ocasión que pretendemos aprovechar para, a la vez, reflexionar y hacer autocrítica sobre cómo se han articulado las prácticas de autoorganización social alrededor -aunque no sólo- de esta cuestión. Trata, por lo tanto, de reflejar una transformación palpable ya en el cambio de fisonomía de la zona; pero,

especialmente, pone la mirada en la relación del espacio-tiempo con la comunidad de personas que actúan y se han dejado influir por estas dimensiones; casi podría decirse, en las que han crecido como colectividad política. Un paisanaje insurrecto que sortea vallas para seguir acudiendo a los bares-parroquias de la Alameda; que se ha enmarujado comprando en el mercado de la calle Feria y proclama la irreductibilidad de su vecinaje en torno a la Plaza del Pumarejo.

Han pasado tantas cosas... que corríamos el riesgo de olvidarlas si no quedaban fijadas en algún lugar. De partida nos movía el deseo de visibilizar y denunciar la maquinaria especuladora y los atropellos que ésta ha infligido a estos barrios, pero el impulso definitivo para registrar estas tropelias y nuestras prácticas antagonistas surge ante la impunidad de l*s saqueador*s. Dar trascendencia a las formas de resistencia y acumular el conocimiento que han generado, nos parece una responsabilidad y un compromiso mínimo al que teníamos que responder.

Recoger el despliegue de estrategias, acciones, imaginarios, saberes generados, aciertos y errores de los movimientos sociales del barrio para que auspicien una mirada crítica y, en forma de bagaje, estén disponibles para quienes quieran volver la vista atrás, para l*s que aquí llegan o enredan en otros lugares.

Y para hacerlo posible, hemos abierto un archivo documental que, si bien empezó constituyendo el material básico del libro, pronto reveló una extensión que superaba con creces las dimensiones de esta publicación, con lo que acabó tomando una entidad propia y hoy augura la apertura de líneas de publicación, divulgación y retroalimentación realmente prometedoras.

Sol* no puedes, con amig*s sí... El amplio conjunto de enredantes del que habla este libro no surge por generación espontánea, sino como confluencia de rebeldías a unas formas de gobierno concretas. El rodillo inmobiliario ha venido arrollando Sevilla, como a tantas otras ciudades, con especial desenfreno desde el inicio de la década de los 90, al auspicio de las políticas neoliberales. Esto ha traído nefastas consecuencias para el tejido social (especialmente en los sectores más desfavorecidos) que habita las zonas urbanas de interés para el asentamiento de los capitales transnacionales. Unas políticas neoliberales traídas de la mano del PSOE en la España de la Transición y con claros exponentes como la "Ley Boyer" (Miguel Boyer, ministro de economía de la era felipista, promulgó en 1985 un decreto sobre arrendamientos urbanos que dejaba en situación de indefensión grave a l*s inquilin*s en pro de los intereses de l*s propietarios*s de casas, pisos e inmuebles).

Los manejos del capital inmobiliario durante las últimas décadas han dado sus frutos en diferentes ciudades del Estado, independientemente del signo político de sus gobernantes: ahí están los ejemplos de la Barcelona del PSOE, la Valencia o el Madrid del PP, etc.

Pero, en la ciudad de Sevilla se ha dado un aditivo que ha agravado (aún más) el daño de esta potente maquinaria de destrucción masiva de los lugares de vida y sociabilidad: el particular reparto de poder entre los partidos políticos con representación en el Ayuntamiento de la ciudad. Desde los inicios democráticos, se estableció un frágil equilibrio de fuerzas entre los dos partidos mayoritarios de implantación estatal (PSOE y PP), que dejaba una representación prácticamente despreciable a Izquierda Unida y cedía la llave maestra de gobierno al Partido Andalucista, que ha contado hasta recientemente con los votos y representantes justos para poder acceder a ella. El PA exigía (y obtenía entre otras prebendas) invariablemente la Gerencia de Urbanismo a cambio de pactar con cualquiera de los dos partidos mayoritarios. Esta situación de poder a cargo de una organización tan carente de bases sociales como ideológicas, puso la planificación y gestión urbanística en manos de un*s cuant*s familiares y amig*s, que extendieron la corrupción a todos los niveles al amparo de su administración: desde los ámbitos de toma de decisión, hasta el personal que entrega o

¹ **Vistas desde la cúpula de la iglesia de San Luis.**

Foto > David Gómez 2001

² **Entierro de Joselito el gallo a su paso por la Alameda. Se le atribuye la enigmática sentencia: "lo que no puede ser no puede ser y, además es imposible".**

recoge información en ventanilla, todo un dispositivo nepotista y clientelar.

La Alameda de Hércules y los barrios de San Luis y San Julián, en gran medida degradados por un calculado abandono institucional, eran los últimos reductos de vivienda popular dentro del casco histórico y, por tanto, demasiado cercanos al centro comercial y monumental. Por eso resultaba previsible la apropiación a través de dinámicas especulativas. Con el macro-evento Expo'92 no sólo se erige una nueva porción ilusoria de ciudad futurista en la isla de la Cartuja: también han de resolverse los sistemas de comunicaciones y transportes que reorganicen una empresa de gran magnitud en el nuevo contexto urbano y metropolitano. Para ello se eliminaron las barreras físicas existentes: el muro de Torneo y toda la infraestructura norte ferroviaria que finalizaba en la estación de Plaza de Armas (popularmente conocida como estación de Córdoba). Esto permitió la permeabilización de la Alameda y del sector noroeste de la ciudad hacia un prolongado paseo fluvial, así como una nueva interpretación urbanística sobre el desplazamiento de la centralidad de la ciudad hacia el norte del casco histórico. En otras palabras, se reubicaba a estos barrios, antigua periferia del casco histórico, en el centro mismo (comercial y administrativo) de la ciudad. La Administración municipal, a partir de mitad de los noventa y con el europeo Plan Urban -iniciativa comunitaria para la rehabilitación de zonas urbanas social y urbanísticamente "deprimidas", así como posteriormente con varios "planes de rehabilitación", una de cuyas secuelas se encuentra en actual ejecución-, ha venido dando el respaldo necesario a dicho proceso, obteniendo, entre otros beneficios, una mejora de imagen para esta ciudad en permanente y espectacular exhibición turística: pasen y vean, esto es pura historia.



2

2

Si esos planes han tenido contestación ha sido a cuenta del arraigo de quienes aquí ya vivían o llegaron procedentes de otros lugares, que comenzaron a formar parte del barrio y a hacerlo suyo, precisamente defendiendo sus espacios. Es tan así que, hoy por hoy, sería poco clarificadora una visión que mantuviese a nativ*s/foráne*s como categorías apartadas y estancas. El peso simbólico de la Alameda genera una identificación entre quienes pasamos por ella comparable con la que genera el mítico barrio de Triana, hasta el punto de poder decir: Mira si soy alameder*, que en sólo pasar la Campana ya me siento extranjero*.

Nos hemos dicho que ha llegado el momento de hacer una paradita y refrescar. Por varias razones. Se suele decir que la Historia está escrita por l*s vencedor*s. Sin embargo, el propio hecho de escribir la Historia es parte de la lucha y contribuye a decidir quién se proclama vencedor*. A la lucha por mantener y cultivar la memoria nos entregamos con la idea de que este trabajo pueda ser una herramienta útil para futuras miradas que quieran volver los ojos al pasado, para proyectarse en cada momento presente.

Se trata de poner en valor unas prácticas normalmente desconocidas, cuando no denostadas, y de dar relevancia a todas aquellas peripecias que, a pesar de albergar un interés político en su afán de crítica social y creatividad colectiva, y de la mucha energía que en ellas se ha desplegado, podrían



1

pasar al olvido sin pena ni gloria con la fugacidad de rastros de carmin. Porque no se trata de política como suele ser entendida la política, ni de arte y cultura como suele impartirse en las escuelas y, por lo tanto, no quedan registradas en los manuales como éstas. Por lo demás, en estos tiempos de acuciante patrimonialismo, ¿por qué han de ponerse en valor determinados conocimientos de carácter arcaizante (patrimonio inmaterial) y no magníficas prácticas de conocimiento colectivo como el boicót, el sabotaje, la acción directa, la contrainformación, la guerrilla de la comunicación, etc. que responden, además, a las circunstancias vitales más apremiantes y a los más críticos y edificantes propósitos?

Por supuesto, nos sigue moviendo la denuncia de la situación concreta, la intención de tutelar y hasta fiscalizar los procesos urbanísticos, ejerciendo la ciudadanía a través de estas páginas. Y abrir otro canal de pensamiento libre en el masivo torrente de información que cada día nos sumerge.

Otro aliciente del libro es lo que éste supone en cuanto a pausa de aliento. Después de una década llena de acontecimientos, se hacía necesario parar el trasiego de la urgencia para hacer balance, para tomar resuello, mirar atrás y ponderar el alcance y finura de las diferentes iniciativas, más y menos ambiciosas. Pero sobre todo, para reflexionar y sacar conclusiones sobre las facultades y los inconvenientes de estas formas de lucha, sus tónicas y excepciones, los caminos cortos y atajos que nos permitirán afrontar futuras situaciones sin la ingenuidad de novat*s, sin partir de cero.



2

0 > presentación



3

Maneras de conjurar la dinámica reactiva estímulo-respuesta, que con la premura de lo inminente coarta la planificación siquiera a medio plazo. Nadie aquí pone en duda ya las virtualidades de la iniciativa (c)reactiva en cuanto gestora de recursos humanos en situaciones de emergencia, pero tampoco puede negarse el agotamiento al que conduce ésta. El Gran Pollo sólo ha sido posible cuando nos hemos salido de esta mecánica, pues las respuestas a la agresión requieren de un consenso funcional que

inevitablemente, apaga voces en su interior. La pauta reflexiva del registro literario y la elaboración meditada del proyecto del libro implican dar cabida a toda la pluralidad de discursos que han habitado los movimientos sociales alamederos durante este tiempo. Discursos solapados e incluso a veces contrapuestos, que pueden coexistir en virtud de una propuesta incluyente y prolífica.

La realidad, tantas veces unidimensionada por el apremio, se nos ofrece ahora compleja y astillosa. No esperamos ni complacencia ni indulgencia de l*s lector*s, sino más bien cierta complicidad al observar estas "vergüenzas" que le ofrecemos sin pudor (diletancia, ingenuidad, posibilismo, voluntarismo, grandilocuencia, parquedad, etc., etc.). Como contrapartida, pedimos su involucración contribuyendo a la construcción del sentido y la utilidad de esta herramienta.

Tiremos de la manta... y hablemos de ese "nosotr*s" del que tanto se abusa a lo largo del libro. En absoluto se trata de un plural mayestático al uso, sino todo lo contrario, pues se refiere a una comunidad a la que se pretende representar, aunque renunciamos a considerar logrado este objetivo.

A lo largo de esta introducción ya hemos expuesto los motivos por los cuales nos consideramos una comunidad y nos pronunciamos como tal. Pero habría que diferenciar, al menos, dos tipos de voces de donde surge ese "nosotr*s": en primer lugar, hay una serie de artículos firmados

generalmente por personas y colectivos directamente involucrados en los episodios que relatan. El uso, en estos textos, de la primera persona del plural remite a la pertenencia de es*s firmantes a la comunidad político-afectiva del entorno Alameda. Es cierto que estas personas no abarcan al colectivo humano que protagonizó el episodio narrado y que, como todas las miradas, las suyas serán parciales. Pero la riqueza de su vivencia directa resulta insustituible y guarda cierto privilegio/cualidad representativa.

A su vez, la considerable cantidad de textos sin firma, que han sido elaborados por el de redacción, se refieren también a esta comunidad político-afectiva alamedera y están atravesados por la vivencia personal e implicación política de cada componente. Pero, además, se han construido a partir de una visión global de todos los materiales que componen el archivo y, aunque esta mirada pueda estar sesgada por la particular selección de acontecimientos y temáticas que lo componen, creemos que aporta una fidelidad nada desdeñable a la representación de la comunidad de la que hablamos.



4

- 1 Autoría desconocida. Alameda a principios de siglo.**
- 2 Autoría desconocida años 40-50. Estanques de la Alameda.**
- 3 imagen costumbrista que sugiere la relación de la Alameda con los toros, habida cuenta de la importancia de ciertas familias del barrio con el mundo del toreo.**
- 4 La tradición de hacer el pollito viene de lejos en Sevilla.**
Fondo fotográfico de José Manuel Holgado Brenes



Convendría precisar, quizás, que el consejo de redacción no existía como colectivo previo al proyecto de creación del libro. El Gran Pollo, por si aún queda alguna duda, no es una obra de encargo. Como ya hemos dicho, surge de la necesidad de escribir la Historia desde abajo y no de algún tipo de institución editorial, cultural o política. El grupo de personas que hay detrás de la iniciativa procede de las luchas alamederas y va completándose en la medida en que crece la cantidad y complejidad del trabajo,

paralelamente a su alargamiento en el tiempo. La mayoría de ellas se conocía y, en gran parte de los casos, había enredado junta en alguna que otra ocasión. Este carácter efímero del consejo se revelará de nuevo, seguramente, una vez concluido el propósito que nos unió y a pesar -o por la misma razón- de los vínculos creados y las intensidades compartidas en el proceso de dos años armando el artilugio.

La implicación de las distintas gentes que hemos participado en este proyecto editorial participa del carácter mismo de la acción en los movimientos sociales: el de las fluctuaciones cíclicas, entre un*s que van y otr*s que llegan, asumiendo cada cual distintos ámbitos de compromiso en función de sus propios ritmos, tiempos y ganas disponibles. Dinámica que optimiza energías y aprovecha un despliegue de pasión y compromiso del que nunca podrá beneficiarse el capital -léase trabajo asalariado-. Pero también participa de sus aspectos negativos: en el perjuicio de la autoexplotación, que sumamos -no sin cierta alegría- a los vaivenes de nuestras vidas precarizadas.

Los distintos colectivos, culturas políticas de origen y bagajes teórico-disciplinares del consejo, más la unión y mezcla que ha propiciado el propósito de construcción del libro, ha enriquecido en mucho el proceso, y ojalá también su resultado. Particularmente, disciplinas como el urbanismo, el ámbito audiovisual, la salud, el arte y el diseño gráfico, la comunicación o las ciencias sociales han generado un capital

cognitivo que creemos, también, es el momento de reivindicar. Porque a partir de éste se fundan miradas complejas de la realidad, desechando, por supuesto, la posibilidad de que sean imparciales. No sólo están impregnadas de política, de un lugar desde el que se mira, sino de la dimensión más íntima y vivencial de la experiencia, los afectos e historias personales.

Del mismo modo, no podemos eludir pensar en el aspecto generacional de las motivaciones del consejo a la hora de ponerse a la tarea. La experiencia y la media de edad de las personas que lo formamos -en torno a la treintena- roza ese límite en el que la recapitulación es casi obligada. Teniendo en cuenta la tendencia generalizada hasta el momento, estaríamos situad*s en una encrucijada vital, superada la cual el parón del hacer político de much*s de nosotr*s sería lo más previsible. Se esté o no de acuerdo con esa tónica, lo cierto es que al intentar componer una genealogía de los hechos relevantes sucedidos en la Alameda y ordenarlos, hemos tenido que enfrentarnos, una y otra vez, al particular reparto de percepciones y lagunas que teníamos sobre ellos. Cada cual, curiosamente, tendía a identificar los momentos fundacionales, los verdaderos hitos determinantes, de forma coincidente a su historia personal en el lugar: ajustándolos a la fecha de su incorporación a las movidas u obviando más aquellas otras en las que no estuvo presente. En cualquier caso, la labor de contraste y suma de todas estas visiones individuales; la búsqueda, selección y acotación de toda la serie de acontecimientos públicos que ofrece el libro, ha sido una aportación clave, y no es porque lo digamos nosotr*s, l*s del consejo de redacción.



Abordemos el proceso de gestación y gestión del libro.

En primer lugar, la idea navega entre cafetazos y cervezas, como otros tantos otros proyectos, y da sus primeros pasos con la convocatoria de recopilación de materiales y la consiguiente divulgación y socialización del proyecto entre la gente conocida del ámbito político alamedero, así como también de otros ámbitos y tradiciones culturales cuyas perspectivas aportan una visión más completa e integradora.

A medida que el proyecto avanza, desde el grupo matriz se van estructurando los contenidos simultáneamente a su incorporación en lo que pronto se convierte en el Archivo del Gran Pollo de la Alameda, elemento de unión del que se erigirá como su archiver* mayor, el consejo de redacción. El se dedica a la recopilación y sistematización de materiales documentales, a la realización de una cronología, estudio temático y estructuración del índice, al tiempo que invita a unas personas a escribir sobre determinados aspectos o da la bienvenida a ofertas para esta dedicación.

Así, se va generando una relación de retroalimentación entre la coordinación del proyecto y las constantes incorporaciones de nuevos escritos, fotos, pasquines, carteles, recortes de prensa... que van modificando el curso del plan editorial. Una muestra visible de ello es que hace un año (cuando supuestamente estábamos cerrando la edición), calculamos un número de páginas: apenas la mitad de las que actualmente componen este volumen.

El prurito de completitud de archiver* golos*-coleccionista obsesiv*, tan ingenuo como visionario, nos abrió a una actitud incluyente, voraz y exhaustiva. Pero acabamos por reconocer que la historia no se escribe en dos días. Y por eso mismo tardamos dos años, y aún confesamos inconclusa la faena. Inconclusa porque todavía llegan textos y documentos de interés cuando se imprimen estas letras y otros nunca llegarán. Porque aunque la redacción del libro haya estado tan abierta, hay también quien ha declinado la invitación. Y aunque las ausencias no nos sean indiferentes, merecen todo nuestro respeto.

- 1 **Propuesta vecinal soslayada por las autoridades competentes, aunque aplicada consuetudinariamente con otras variantes de menor altura y fomentada por el Ayto. de Sevilla. Año 99.**
- 2 **Pancarta en calle Escoberos.**
- 3 **Últimos momentos del consejo de redacción en Endanza-lugar de creación. Operari* al borde de un ataque de conclusión. Marzo 2006.**

Por otra parte, ese afán por incluir el máximo de aportaciones ha supuesto una sobrecarga para l*s coordinador*s del proyecto, que hemos tenido que dedicar mayor esfuerzo en estructurar con una mínima coherencia sus contenidos, obligándonos a postergar en varias ocasiones los plazos de publicación. Todo por sumar voces a la coral.

No obstante, creemos que merecía apostar por esta línea de trabajo: la enorme cantidad de colaboraciones con la que cuenta esta publicación le otorga una pluralidad vertiginosa, llena de miradas distintas, entrecruzadas, diversas y en ocasiones divergentes, pero finalmente afines a un mismo proyecto de reconstrucción histórica. Hacemos de la multitud el signo de nuestro tiempo. Y es que se nos hacía difícil depositar esta riqueza, que vemos tan de cerca, sobre una única mirada. Se imponía pregonar, convocar, reclutar, recopilar y disponer cuantos más materiales mejor, sin pudor ni remilgos, con el propósito de dar cabida a lo vario y respetar los contenidos de cada quien.



Incluso la corrección de textos se ha realizado desde una pluralidad cooperativa: después de haber pasado por un par de personas totalmente ajenas al proyecto que se ofrecieron a hacerla en un tiempo insuficiente, pasó posteriormente por un buen número de colaborador*s, amig*s cercan*s, de quienes hemos solicitado (e inmediatamente) obtenido su ayuda. Un trabajo poco visible y realizado con tanto apremio como falta de criterios unitarios (apenas las marcas de género y la ortografía fueron consenso de partida, dejando a criterio de cada revisor* la proposición de cambios de tipo estilístico y otros, intentando siempre respetar la voluntad de l*s creadores originales). Esta reconfortante demostración de solidaridad y prestancia de las redes de las que formamos parte, queremos agradecerla aun cuando lo sabemos innecesario, porque con su labor también han hecho suyo este proyecto.

Pero, si bien es cierto que nos hemos alejado de planteamientos jerárquicos y de alienada obediencia, y la construcción ha seguido la pauta del consenso subsidiario (confianza en el reparto de tareas), es innegable que ha habido voluntades individuales, grumos de fe, que han mantenido una constancia sobreponiéndose a las no pocas dificultades presentadas a lo largo del cuajado del libro. Una de estas dificultades podría ser la falta de práctica en poner por escrito nuestras reflexiones en torno a las formas de hacer y estar en los enredos, tanto propias como ajenas; algo, por lo demás, frecuente en gentes normalmente más volcadas en la acción que en la red-acción, y más aún en la red-acción de un libro de semejantes propósitos.

Pero, para hacer honor a la verdad, el carácter coral de esta obra sólo es descifrabable aproximándose al detalle de aportaciones en especie: desde un cromó del '92 a aquella foto que tienes sobre la mesita de noche; desde ese cartel que está en la escalera a la pegatina de la nevera; a ceder un listado de teléfonos, una conexión ADSL, el espacio de trabajo (mención especial merecen el estudio La Panadería y la Sala Endanza Zona B) y hasta las casas en las que -como si de una selección deportiva se tratase- hubo que retirarse varios fines de semana (agradecimientos a Manolo y María Isabel, a Clara Gutiérrez y a José P. de Lama). Para que todo este ambicioso proyecto haya podido llevarse a cabo han sido necesarias unas dotaciones materiales dispuestas por las gentes que hemos creído en el mismo: ordenadores

personales, cámaras fotográficas y de vídeo, escáneres, impresoras y un largo etcétera. Toda una infraestructura tecnológica de la que no disponíamos hace tan sólo un lustro y sin la cual hubiese sido inabordable la faena.

Aun contando con toda esta infraestructura, la impresión del libro ha requerido una financiación externa. Por ello, hemos decidido, no sin discutirlo, llamar a las puertas de la Delegación Municipal de Participación Ciudadana y del caS (Centro de las Artes de Sevilla) para correr con los costes de imprenta. No obviamos la contradicción intrínseca que existe en este aspecto, máxime cuando ambas instituciones son dependientes del Ayuntamiento de Sevilla, cuy*s gestor*s polític*s son frecuentemente zaherid*s a lo largo de estas páginas. A pesar de los miedos a una cooptación de nuestros discursos por parte de la administración municipal, o de un fácil y económico maqueado del hacer de la misma, hemos considerado ésta una buena manera de emplear unos fondos públicos que también nos pertenecen (aunque rara vez tengamos opción a decidir la manera en que se emplean).



1 **Fotomontaje de la puerta del corralón en c/ San Luis, donde Juan Núñez tenía su taller. Las herramientas actuales sostienen su memoria. El panel sobre la pared pertenece a un trabajo posterior pero en la misma línea de intervención que se cuenta en 'ruta exposición'.**

2 **Graffiti interviniendo coche abandonado en bocacalle de San Luis.**
Foto > David Gómez 2001

0 > presentación

Además de la financiación de la impresión, otros entes han colaborado en la edición del presente documento: la Sala Endanza Zona B, que ha puesto a nuestra disposición una sala que hemos transformado en oficina-cuartel central de operaciones-habitación (no) dormitorio; UNIA, Arte y Pensamiento, que ha aportado 3.000 euros para cubrir una pequeña parte de los costes de coordinación y maquetación; y “Pollos San Juan” (de Málaga), con una dotación de 150 euros, también ha querido contribuir con parte de dichos costes. Todo lo aportado, aunque haya sido muy bien recibido, ni de lejos sirve para correr con el gasto que el libraco que tienes en tus manos tendría en el mercado profesional si todas las energías que para su elaboración hemos dedicado fuesen evaluadas monetariamente.

En cuanto a contenidos literarios, aparte de los textos expresamente no firmados, es decir, l*s del consejo de redacción, el libro está compuesto por artículos escritos desde distintas voces: algunas colectivas, otras netamente individuales. Al comienzo del proyecto, debatimos si debía haber una voz y una forma precisa para los artículos, una suerte de libro de estilo. Se concluyó que cada cual, fuese individuo o colectivo, narrase desde la voz y formas que considerase oportuno y se propuso un único criterio orientativo, la extensión -500 y 1500 palabras- de cada texto, aunque, casi siempre, han sido holgadamente superadas.

La pluralidad estilística del libro también se aprecia en los distintos tipos de textos que lo integran. Por una parte, los artículos firmados, tanto por colectivos como por individualidades (que a su vez es frecuente que hayan contado con retroalimentación variada), desarrollan materias a través del estudio especializado o, mayoritariamente, desde la implicación vivencial en la temática que se aborda. Por otro lado, se presentan los textos del consejo, sin firma expresa ni uniformidad estilística, realizados desde el consenso sumativo y a la búsqueda del máximo común divisor. Suma, sucesión, palimpsesto de escrituras individuales. En cada uno se reconoce un tono y manera particulares: desde las más poéticas, a las más objetivistas, pasando por las que incluyen la ironía y el humor como recurso de comunicación y postura vital.

Conviene explicar también el uso de la marca que aborda la representación del género. La cuestión del género sexual en

los textos no es tan anecdótica como parece. Surge de un debate del consejo de redacción y de la necesidad, mayoritariamente -aunque no sólo- expresada por las mujeres del mismo, de dar visibilidad a esta cuestión. Pero no quisimos señalar únicamente la existencia de mujeres en cada hecho narrado. Por eso optamos por utilizar un distintivo que no hiciera referencia a lo masculino y/o a lo femenino, sino que optamos por un símbolo neutro, en el que cupieran tod*s l*s querid*s seres human*s. Como ves en este último ejemplo, ocasionalmente hemos llegado a jugar con la posibilidad de cambiar el género lingüístico -y no únicamente el sexual- a aquellos conceptos cargados de dimensiones androcéntricas que más rechinan. Este debate no se ha dado sin algún roce, sin tener que haber asumido el consejo la corrección genérica de los textos, porque much*s de l*s autor*s no lo habían hecho e, incluso, algun*s mostraron reticencias a su revisión.

La estructura general de El Gran Pollo no está supeditada a la previsible mirada cronológica de los hechos y situaciones, sino más bien se asienta en la riqueza de experiencias, el despliegue de actividades y la profusión de relatos desde abajo y en primera persona. Sin embargo, y para entender el proceso y sus tiempos, hemos apoyado la narración, en ciertos momentos, en una lectura paralela a sus desarrollos temporales.

Tras barajar diversos formatos y posibilidades estructurales optamos por una construcción fragmentada, donde sean las propias prácticas, sus relatos y los modos de articularlas las que nos vayan guiando. Por lo tanto, y conscientes de nuestra osadía, la dispersión de los contenidos sigue una ruta que está a medio camino entre la catalogación y el pronunciamiento insistente de nuestra voluntad no cosificadora.



2



2

En ese sentido, la elección de los once bloques generales responde, en un arriesgado equilibrio, tanto a las grandes cuestiones y temáticas como a las etapas de mayor efervescencia y (re)actividad. Tras darle muchas vueltas, pensamos en una división general formada por bloques, capítulos y textos de capítulos. Así, de principio a fin, encontramos:

1. PARA EMPEZAR, que trata de acercarnos a "ciertos pasados", olvidados o nunca valorados, que puedan ayudar a entender cómo hemos llegado hasta aquí.

2. URBAN: HASTA AQUÍ LLEGÓ EL NIVEL DE ESCOMBRO, donde nos ocuparemos de lo que supuso para el tejido humano y urbano el centelleante Plan Urban, los ímpetus que lo inspiraban y las reticencias que despertaba.

3. ATENCIÓN DEBAJO HAY PARQUIN, atiende a cómo el "cuestionamiento del parquin previsto bajo la Alameda de Hércules" ha sido uno de los ejes principales sobre el que se han aglutinado las diferentes reivindicaciones del barrio.

4. SEVILLA CIUDAD S.O.S.TERRIBLE. Corre el año 1999 y en Sevilla se va a celebrar una reunión de polític*s y expert*s para hablar sobre la sostenibilidad urbana, nada más y nada menos. Aquí tratamos algunas de las respuestas que tuvieron.

5. PROGRAMA OFICIAL DE DESALOJOS Y EXPULSIONES. Este bloque nos acerca a algunos de los desalojos vividos durante los últimos años que mayor trascendencia han tenido.

6. POR EL LIBRE MERCADILLO. El mercadillo de la Alameda, una de las señas de identidad del barrio, es el protagonista de este bloque.

7. RECUPERANDO ESPACIOS. Recuperar espacios es revivir, reutilizar, reinventar, devolver a los espacios la libertad perdida y construir nuevas ilusiones junto a ellos. Se llaman parques abandonados, locales en desuso, casas que se caen o se abandonan para siempre y así un largo etcétera. Un erre que erre contra la especulación por principios, un acto de dignidad, un gesto de autogestión y autoorganización colectiva.

8. ALAMEDA GUAPA TE QUEREMOS VIVA, pretende abarcar una etapa del movimiento de resistencia a los planes municipales de destrucción de la Alameda. La etapa referida va desde la aprobación del plan municipal de "rehabilitación", que pretendía abiertamente la tala de toda la arboleda y soterradamente la construcción de un aparcamiento subterráneo, hasta que dichos planes fueron en parte oficialmente desechados (en su parte más controvertida, como la referida tala y la construcción del parquin); el periodo al que hace alusión dicho bloque se desarrollaría fundamentalmente en torno al año 2001.

9. ALAMEDA IS LIVIN A SELEBREISHON, con la sombra de la duda... ¿hay algo que celebrar? El siguiente bloque realiza un recorrido que abarca desde otoño del año 2001 hasta el 2005. Trata de recomponer una mirada irónica sobre las ganancias o derrotas que las dinámicas de lucha habían creado en el plano fáctico.

10. ESPACIO VIVO Y DE PRODUCCIÓN. La primera visión que ofrece la Alameda, esa imagen bohemia y relajada que posee el lugar, la magia que algun*s interpretarían como efluvio de los álamos y otros, resultado mismo del abandono; pero que, en definitiva, en algún momento nos ha seducido a todos y todas, es la que este bloque pretende explorar, rescatando para ello algunos de los procesos e imaginaciones que han contribuido a formarla.

11. ALAMEDA GLOBAL y para terminar, está compuesto por varios textos que, de diversa forma, intentan darnos claves para entender la relación de toda la actividad generada a nivel local con acontecimientos de resistencia globales. Al mismo tiempo hablamos de un bloque "cajón de sastre" que intenta contener algunas líneas de pensamiento o perspectivas transversales que no aparecen en otras partes del libro.

0 > presentación

Sobre la maquetación queremos hacer otro aparte. Ésta tuvo unos principios muy claros: no queríamos diseñar sino más bien disponer. Se trataba, realmente, de crear un espacio donde el material pudiera explayarse con claridad, respetando su valor documental, sin necesidad de crear narrativas superpuestas o manipular las imágenes para nuevas lecturas. En ese sentido, la ingente cantidad de imágenes utilizada nos forzaba a reducirlas en su tamaño con lo que ello tiene de pérdida de detalles. No se trataba, por tanto, de incidir en su valor estético (que creemos no obstante merece), como en propiciar una reflexión sobre cómo la producción de imágenes en el seno de las prácticas antagonistas se convierte en un elemento político de relevancia: cómo haces un cartel o creas una imagen habla también de cómo haces política, cómo se maneja la visibilidad y qué patrones de representación se utilizan. Queremos, con todo ello, sentar las bases de un trabajo que propicie miradas y pistas posibles para una investigación en esta dirección.

Como objeto, el libro posibilita su uso como herramienta de trabajo al ser susceptible de añadir notas, correcciones o apuntes ya que las páginas respiran por sus bordes permitiendo, por otro lado, áreas de descanso ante tanta intensidad informativa y visual.

Para este trabajo de maquetación, desarrollado a lo largo de un año, hemos contado con el infatigable y sabio hacer de Omi, al que nunca le agradeceremos lo suficiente su generosa implicación, y que ha tenido que hacer frente, por lo demás, a la necesidad antes aludida de ir ampliando y modificando, introduciendo nuevos bloques, capítulos, textos e imágenes, o alterando el lugar de los ya existentes. Algo insólito en las maneras al uso, pero esas cosas tiene la creación colectiva y dispersa.

Como aproximación a una guía de lectura decir que los bloques generales comienzan con la página izquierda a imagen completa, a la que se opone un pequeño índice. Le sigue un texto que trata de introducirnos en las ideas-fuerza que atraviesan el bloque, concluyendo con unos breves avances de los contenidos de los capítulos. Estos textos introductorios están escritos colectivamente por el consejo de redacción en el proceso final de construcción del libro.

¹ Sesión de trabajo del consejo de redacción en Villanueva del Río y Minas. Otoño 2005.

² Gélida sesión de trabajo del consejo de redacción en Carmona. Ola de frío en febrero del 2006.

Los capítulos comienzan siempre en la página izquierda, algunos contienen varios >textos por capítulo y otros son en sí mismos todo un texto. Tanto unos como otros están escritos entre 2004 y 2006, salvo unos pocos de ellos que, por su especificidad, han sido rescatados del archivo y que pertenecen a momentos concretos de las luchas. En este caso la tipografía cambia respecto de la utilizada en un texto actual.

Con la cartelería, material de difusión y todos los folletos comunicativos hemos eludido explicitar su autoría, y ello se debe a la dificultad por acotar bajo un mismo nombre procesos creativos que la mayoría de las veces pertenecen y han sido puestos en marcha de manera colectiva. Un cartel, una imagen, se realiza y se distribuye para un contexto específico, para una situación concreta y debe tratar de proyectarse hacia ese imaginario común. En la mayoría de los casos suelen ser trabajos que se gestan desde el interior de los procesos y es desde ahí, y no tanto desde la mirada de un* supuest* especialista digamos "contratad*", como hay que entender y promover la enunciación gráfica de los procesos sociales antagonistas.

Las fotografías, sin embargo, hemos intentado datarlas con una escrupulosa autoría y fecha. En el caso, que se da con bastante frecuencia, de que las fotografías forman parte de una propiedad difusa y/o colectiva, o de que aquel día había una cámara y muchas manos, o el rastro de su autoría se perdió a base de tanto circular, hemos optado por denominarla con la huidiza, paciente y poco clarificadora: *autoría desconocida, por el momento*. Nos disculpamos, desde aquí, asumiendo cualquier rectificación y mejora en la identificación y futura catalogación del archivo.



Por último, y como comentábamos al comienzo de esta introducción, la enorme cantidad de materiales acumulados, que no podían tener cabida en el formato de un sólo libro, nos empujó a ampliar el proyecto inicial organizando un auténtico Archivo del Gran Pollo de la Alameda. Clasificación digitalizada que compila utilajes diversos procedentes de las numerosas redes sociales y colectivos que operan, o lo hicieron en el pasado, en la zona. Proviene, en su mayoría, de redes sociales que han participado en ámbitos como el ecologismo, el antimilitarismo, la okupación, el feminismo, así como asociaciones vecinales, plataformas ciudadanas, colectivos de arquitect*s, de artistas, de defensa del patrimonio, de apoyo a drogodependientes, asociaciones de juristas, medios independientes y de contrainformación,...

Gracias a estas fuentes documentales se han organizado y archivado unas 3.600 imágenes de diversa procedencia: de fotógraf*s profesionales, artistas, periodistas, fotógraf*s callejer*s y, muy especialmente, con las aportaciones de l*s propi*s enredantes, testig*s, tod*s ell*s, de muchos relatos y acontecimientos.

Todo este material, gráfico y textual, forma un archivo que pretendemos siga ampliándose con nuevas aportaciones y que se entienda como una herramienta documental puesta al servicio público y de las propias redes sociales. Con este fin utilitario, pretendemos difundir los contenidos del archivo por tantas vías como tengamos a nuestro alcance. Para empezar, este mismo libro hubiésemos querido acompañarlo con un DVD que contuviese las imágenes miniaturizadas para la maquetación de estas páginas, así como muchos otros materiales gráficos (imágenes tanto fijas como en movimiento) que no han podido ver la luz por las limitaciones espaciales que todo libro impone; proyecto éste del DVD que dejamos momentáneamente pendiente. También tenemos pendiente el proyecto de página web que, además de poder servir a la causa divulgadora, nos facilitaría un feedback más que deseable, deseado. Sí que acometemos, al tiempo que rematamos estas líneas, el ofrecimiento por parte del CAS de acoger entre sus paredes *el Tinglao del Gran Pollo de la Alameda, instalache autoaviográfico del deseo perturbador*, una apuesta experimental por visibilizar en este marco algunas de las prácticas que hemos intentado dar cabida en el presente volumen.

Todo ello con la ambición de, en contraste con la manida visión costumbrista que esta ciudad suele hacer de su pasado, ofrecer una mirada (auto)crítica y politizada desde su presente, desde la que ampliar y complejizar nuestros horizontes de futuro. Es decir, para que nuestro Pollo siga nutriéndose, madurando, poniendo huevos e incubándolos, cacareando, picoteando y espoleando cada vez que lo considere necesario, y siempre, siempre, se resista a ser comido.

agradecimientos

Agustina-bodeguita Javi, José Ignacio Aguilar, Alegría de la Huerta, AMPA Altos Colegios, Antonio el aparcacoches, Arquitectura y Compromiso Social, Asamblea Mayday, Asamblea Feminista Lilith, Soledad Ascensio, Bar La Sirenas, Bicicletas de la Alameda, BNV, Elena Bezanilla, Isabel Blanco, Xelo Bosch, Eva Caraballo, Casa Antonio, Casa de La Paz, Centro Vecinal Pumarejo, Circo de La Palabra Itinerante, Jordi Claramonte, Oscar Clemente, Colectivo La Calle, CSOA Casas Viejas, Juan Diaz Ramos, Sala Endanza, Familia Pedrinazzi, padres de R_by Manolo y María Isabel, Pedro G. Romero, Adolfo García, La Giraldilla, Clara Gutiérrez, José Luis Gutiérrez Molina, Isaías Griñolo, Grupo de apoyo de la UPO, Huerta del Rey Moro, Indymedia Estrecho, La Loli (bar de las putas), lapiscina (lapanaderia & c a l c), Miss Pi, El Lokal, Salud López, Manoli, Miguel el gitano, Pablo Montaña, Ochi, ODITE, ODS, participantes del Don Juan, Peña Flamenca J.L.R. El Puma, Peña Flamenca Pies de Plomo, Maribel Pires, Plataforma por la Casa del Pumarejo, Peatón Bonzo, Sonia Retamero, Pablo Indymedia, Antonio Sáseta, Isabel Santos, Rafael Romero Rodríguez, Rafael Romero Hernández, Sherlock Palmes, La Tagarina, Eloisa Vega,... y a todas las gentes flamencas y bonitas y subterráneas (o no) de la Alameda de ahora y de siempre, a las deidades y a las mamás, a todas nuestras familias y amig*s que nos han soportado y apoyado...GRACIAH!!

Correcciones, críticas, alabanzas e impropiedades,... aportación de nuevos materiales (con destino a futuras reediciones -!?- o la futura web) serán siempre bien acogidas en granpolloalamedero@yahoo.es

0 > presentación

Colage fotográfico compuesto por los escudos de armas pertenecientes a la nueva clase inmobiliaria.

